

"La literatura puede ayudar al mundo a no destruirse"

► El escritor participó ayer de un diálogo en la Feria del Libro de la UVM.

IVAN QUICCUCCI

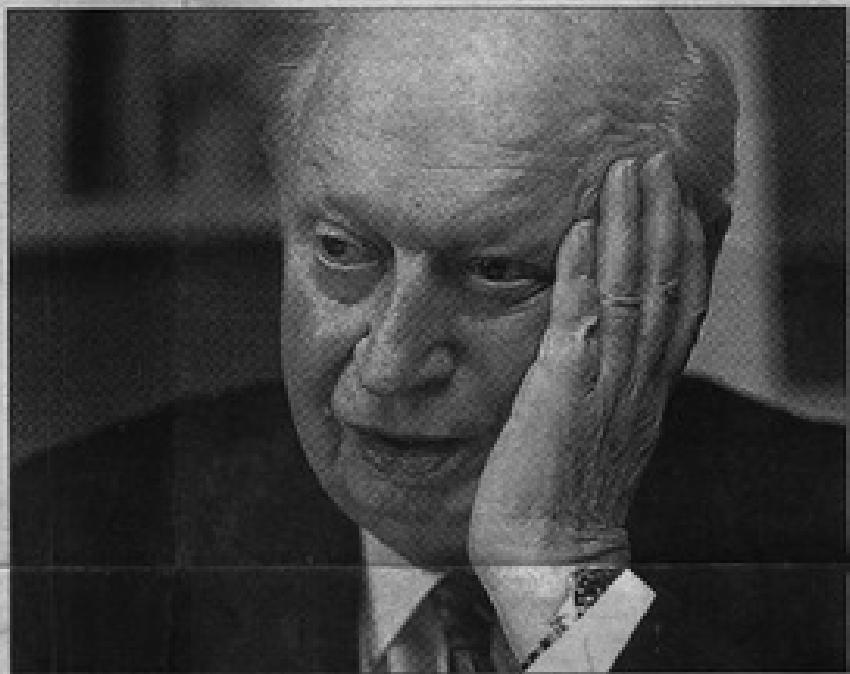
La tarde de ayer, al ingresar Víctor Jara Teitelboim al auditorio de la UVM, fue recibido por una multitud de personas. Su participación en la III Feria del Libro Universitario consistió en mediar el desaparecido programa "Off the record", junto al periodista Fernando Villagrán. Habló con tono pausado, como es su costumbre, y de ese modo fue desmenuzando su memoria y la historia de su escritura, pieza sin duda esencial del cronismo chileno.

—A qué atañe la necesidad actual de contar historias reales?

—Todos digo una vez: "Pinta tu vida y pintarás el mundo". Creo que también puede aceptarse que aquél que pasa su tiempo tratando todos los tiempos; pero a la vez, define algo singular de su época. La palabra "crónica" posee históricamente una dignidad literaria que hoy parece desconocerse. De ella nació la literatura, incluso la Biblia en el relato de cosas que van sucediendo. Pero pobre de aquella época que no se cuente a sí misma, porque sumergida su propia vida en un gran olvido. Hay gente interesada en la memoria programada, porque tiene algunas cuentas que rendir ante la historia y sus pueblos. Para mí, memorizar es la condición "vive que non" para que las tragedias en lo posible no vuelvan a ocurrir. La crónica puede assumir también dignidad literaria cuando escribe ser un simple registro del hecho, interviniendo en ella la interpretación, la creación del autor. Bien puede enriquecerlo sin desfigurarlo, porque nada ocurre desfigurando el todo. El cronista literario establecerá los vínculos con su tiempo y fáci de esa crónica un elemento de la cultura".

—No considera que la actual crisis chilena es una oportunidad para que nuestra narrativa vuelva a verse como nacional, algo perdido en la década pasada?

—Creo que sí. Es una exigencia. La literatura es una expresión de la conciencia humana y muchas veces es precaria. Ningún escritor —salvo en ciertos momentos— vive en un mundo perdido. El artista es crítico y su propio descontento consigue moverlo y con el mundo se transforma en un elemento de la fuerza creadora. Pienso que la situación de este siglo XXI, que comienza con el bombardeo a las Torres Gemelas, es tan litotanquillante que necesariamente la respuesta tiene que venir



LA INEVITABLE REALIDAD — Ningún escritor puede huir de la realidad y por eso resulta obligado a retratarla, sostiene Víctor Jara Teitelboim.

no sólo del lado político y militar —que ejidio no sea así; debe surgir también de la necesidad de decir en voz alta lo que la gente siente. La literatura rompe el silencio y aunque quiera convertirse en una labor intimista a espaldas de la realidad, no lo consigue, porque ella está en todas partes".

—Para el escritor, sin embargo, está la dificultad de qué postura política asumir ante la realidad. Nos parece que usted, en su juventud y madurez, tenía alternativas claras.

—Eran épocas más definidas. Ahora vivimos un cruce de situaciones que no se imprimen bien entre sí. Vivimos saliendo de un tiempo de excepcionismo y oscurecimientos; es un período, además, en que la gente está muy confusa. Y eso se refleja en la literatura, incluso muchos escritores creen en reducirlo al mundo interior, que sin duda es indispensable en la obra literaria; pero el hombre está dentro de una comunidad. Aunque lo deteste, aunque pertenezca al ejército de los rebeldes y quiera el cambio total, no puede escapar a la realidad. Estamos en una transición hacia definiciones más nítidas. Considero que la realidad del mundo es tan brutal que necesariamente debe tener una respuesta no sólo literaria, sino en todo terreno".

—¿La literatura puede sanear el mundo?

—Puede contribuir a hacer conciencia. Y en ciertos momentos también a recordar al ser humano.



Víctor en boceto de Borges.



Autor de "Profes del olvido".

Porque si se escriben novelas sobre lo ocurrido el 11 de septiembre del 73 en Chile y el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, esos libros pueden suscitar un entusiasmo, interés y definiciones para explicarse aquello y pensar en cómo impedir que el mundo se transforme en un náufrago, que responde con la guerra, la violencia, hasta se habla de bombas atómicas...".

—Usted parece un optimista de la literatura, ¿no es así?

—Optimista en el largo plazo, no en lo inmediato, porque hay muchísimos sucesos que no van a pasar en el día de mañana. Pero soy optimista, porque necesariamente la humanidad tiene que hallar respuesta a lo que le resulta amenazante. Quiero hablar de un pequeño detalle: no sé cuál va a ser el resultado de la elección presidencial en Brasil, el domingo, pero si un

obrero metalúrgico llega a gobernar uno de los países más poblados, significaría que la humanidad no está perdida".

—Por último, ¿polémica ha servido al Premio Nacional de Literatura? ¿Lo ha rejuvenecido en cierto modo?

—Me ha demostrado que soy muy accesible al afecto. Al fin y al cabo, yo fui considerado un enemigo público durante el régimen militar, y ahora muchos chilenos, que incluso no me conocen, estiman que soy un hombre de bien que pueda escribir páginas humanamente interesantes y positivas. En las semanas previas al veredicto hubo un gran movimiento espontáneo de opinión, en el sentido de valorar a este hombre que empezó a escribir cuando muchachito y cuyo tema esencial ha sido Chile. Pienso que los reflejo".

"La literatura puede ayudar al mundo a no destruirse" [entrevistas] [artículo] Ivan Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La literatura puede ayudar al mundo a no destruirse" [entrevistas] [artículo] Ivan Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)